

## La inflación, el eterno problema argentino

**Domingo 15 de Mayo de 2011** | El incremento sostenido de precios puede llegar a dañar el núcleo duro del modelo.

Una economía creciendo con vigor, una desocupación en torno a los niveles de pleno empleo con fondos frescos para financiar medidas proselitistas. Parece la panacea de cualquier político en año de comicios. Si no fuera por la inflación...

"La inflación es un fenómeno que ha sido largamente estudiado. Incluso dentro de nuestra propia historia ha sido un flagelo que aquejó al país durante medio siglo, minando sus posibilidades de desarrollo y convirtiéndolo en caso de estudio por sus dos hiperinflaciones. Pero aún con ese prontuario en nuestro haber, las autoridades económicas siguen jugando con fuego", advierten los economistas del IAE **Eduardo Fracchia** y **Cristian Alonso**. "El Gobierno ensaya paños fríos, cuando no, ridículos. Pescado y milanesas para todos, dólar administrado (ya no competitivo) y pacto social. Un problema grave se agita en las entrañas del sistema económico y, más tarde o más temprano, saldrá a la superficie", dicen los expertos.

La inflación tiene efectos en el corto plazo y daña al núcleo duro del modelo. "Pese a la disparatada idea del Ministro de Economía, Amado Boudou, de que la inflación es un tema menor que sólo afecta a los hogares más acomodados, el aumento de precios al por menor golpea fundamentalmente a los más pobres y a los perceptores de ingresos fijos. La literatura señala que el impacto del impuesto inflacionario es hasta tres veces más costoso para los deciles de menores ingresos respecto a los superiores", remarcan Fracchia y Alonso. De allí que la política redistributiva de esta administración arroje resultados tan magros. El impacto de la Asignación Universal por Hijo, por ejemplo, ha resultado marginal. Pues a la erosión que impone el avance de los precios acompaña la debilidad relativa de los hogares humildes para obtener subas salariales razonables desde un marco de informalidad. En cambio, las paritarias beneficiaron generosamente a los estratos superiores de la pirámide. "De allí que el coeficiente de Gini siga midiendo un nivel similar al evidenciado en los últimos años. Tampoco la pobreza ni la indigencia han experimentado reducciones drásticas. Y, mucho menos, si en lugar de emplear los guarismos del Indec se emplean estadísticas más confiables", concluyeron los economistas del IAE.